

cial de Madrid el alto honor de la inauguración de la Ciudad Social de los Ancianos "Francisco Franco", de Colmenar Viejo. En conmemoración de dicho acontecimiento se abre este libro de oro en día tan señalado. 7 de febrero de 1974."

El Presidente de la Diputación, doctor González-Bueno, pronunció unas palabras para expresar su satisfacción por la inauguración que acaba de celebrarse, y les explicó brevemente el funcionamiento de la Ciudad, ofreciéndoles en recuerdo de la visita una placa de oro con la siguiente inscripción: "A Sus Altezas Reales con expresión de afecto y gratitud por haber concedido a la Excelentísima Diputación Provincial de Madrid el alto honor de inaugurar la IV Ciudad Social de Ancianos "Francisco Franco" en la localidad de Colmenar Viejo. Enero 1974".

Después de despedirse de las personalidades asistentes al acto y entre los aplausos de los vecinos del pueblo, los Príncipes subieron al helicóptero, en el que regresaron a su residencia del Palacio de la Zarzuela.



En esta doble página se recogen diversos aspectos de Sus Altezas Reales recorriendo distintas dependencias de la Ciudad de Ancianos de Colmenar Viejo. Por último, a la derecha, y por este orden, el doctor don Carlos González-Bueno; doña Esmeralda Alexiade, esposa del Vicepresidente primero del Gobierno y Ministro de la Gobernación, señor García Hernández; doña María Luz del Valle, esposa del Presidente del Gobierno, señor Arias Navarro; doña Pilar Vellarde, esposa del Presidente de la Diputación, doctor González-Bueno, y, finalmente, don José Luis Paredes, Director de la cludida Ciudad.



(FOTOS R. LEAL)

BANCO PENINSULAR

OFICINA PRINCIPAL:

Carrera de San Jerónimo, 44

AGENCIAS URBANAS:

- 1: Avenida Donostiarra, 26
- 2: Mayor, 56
- 3: Capitán Haya, 52
- 4: Goya, 58
- 5: Cea Bermúdez, 63 (en instalación)

SUCURSALES:

Alcorcón: Colón, 37

Pozuelo de Alarcón: Plaza del Rey, 2

Fuenlabrada: Generalísimo, 20

(Aprobado por el Banco de España con el núm. 8.278)

BANESTO



PARA UN PAIS EN MARCHA
UN BANCO DE HOY



MAS DE 750 OFICINAS
REPARTIDAS POR TODO
EL PAIS



LOS SERVICIOS DE BANESTO
LLEGAN A TODOS LOS LUGA-
RES DEL MUNDO



REPRESENTACIONES EN:

París - Londres - Frankfurt - Monterreal -
Nueva York - Méjico D. F. - Puerto
Rico - Bruselas - Manila - Sydney - Santo
Domingo - Panamá - Caracas - Bogotá -
Sao Paulo - Buenos Aires - Santiago de
Chile - Lima - Ginebra

BANCO ESPAÑOL DE CREDITO

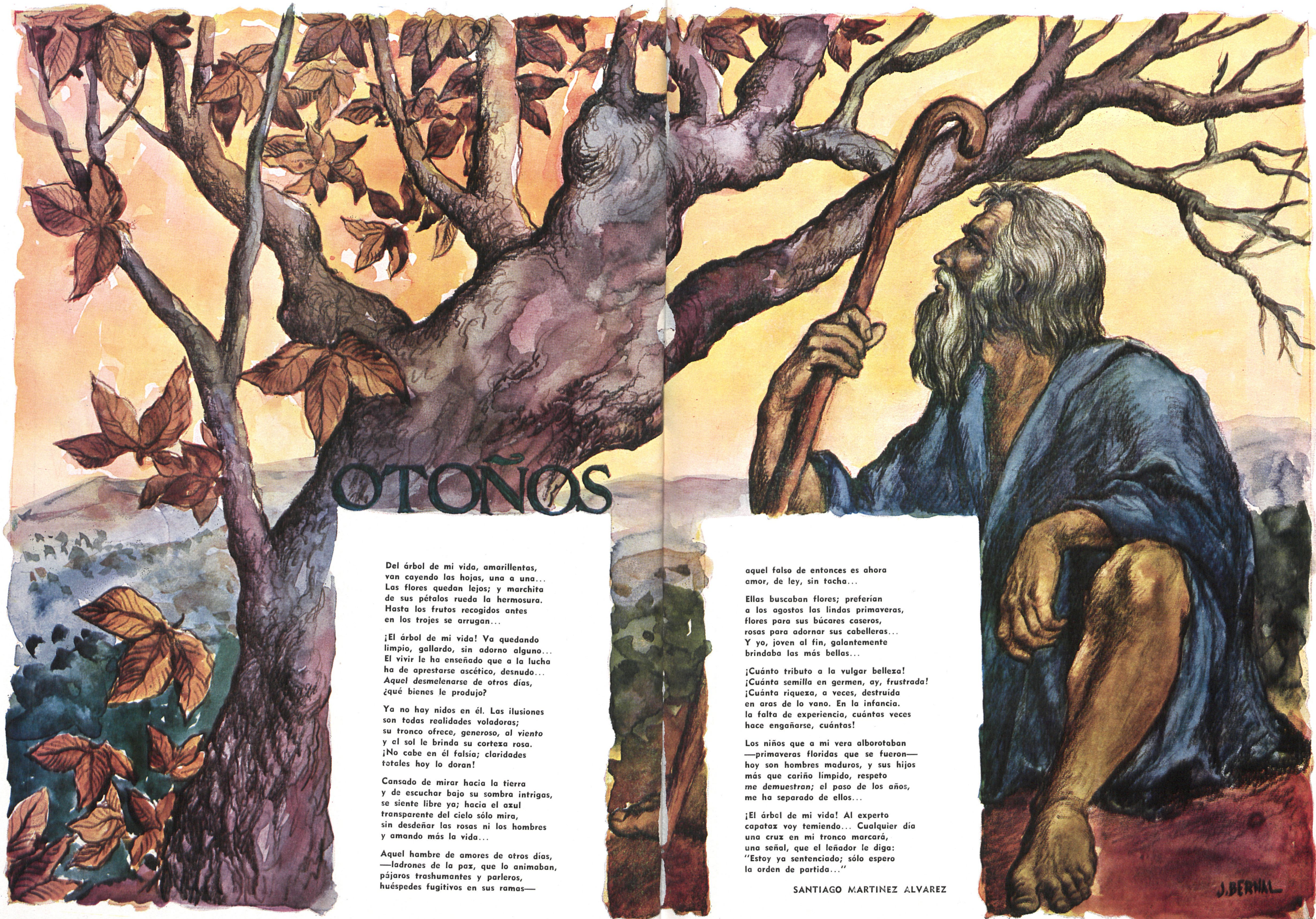
DOMICILIO SOCIAL - SERVICIOS CENTRALES - DEPARTAMENTO EXTRANJERO

Paseo de la Castellana, 7

OFICINA PRINCIPAL: Alcalá, 14

M A D R I D

(Autorizado por el Banco de España con el núm. 6.142)



OTOÑOS

Del árbol de mi vida, amarillentas,
van cayendo las hojas, una a una...
Las flores quedan lejos; y marchita
de sus pétalos rueda la hermosura.
Hasta los frutos recogidos antes
en los trojes se arrugan...

¡El árbol de mi vida! Va quedando
limpio, gallardo, sin adorno alguno...
El vivir le ha enseñado que a la lucha
ha de aprestarse ascético, desnudo...
Aquel desmelenarse de otros días,
¿qué bienes le produjo?

Ya no hay nidos en él. Las ilusiones
son todas realidades voladoras;
su tronco ofrece, generoso, al viento
y al sol le brinda su corteza rosa.
¡No cabe en él falsía; claridades
totales hoy lo doran!

Cansado de mirar hacia la tierra
y de escuchar bajo su sombra intrigas,
se siente libre ya; hacia el azul
transparente del cielo sólo mira,
sin desdeñar las rosas ni los hombres
y amando más la vida...

Aquel hambre de amores de otros días,
—ladrones de la paz, que lo animaban,
pájaros trashumantes y parleros,
huéspedes fugitivos en sus ramas—

aquel falso de entonces es ahora
amor, de ley, sin tacha...

Ellas buscaban flores; preferían
a los agostos las lindas primaveras,
flores para sus búcares caseros,
rosas para adornar sus cabelleras...
Y yo, joven al fin, galantemente
brindaba las más bellas...

¡Cuánto tributo a la vulgar belleza!
¡Cuánta semilla en germen, ay, frustrada!
¡Cuánta riqueza, a veces, destruida
en aras de lo vano. En la infancia,
la falta de experiencia, cuántas veces
hace engañarse, cuántas!

Los niños que a mi vera alborotaban
—primaveras floridas que se fueron—
hoy son hombres maduros, y sus hijos
más que cariño limpio, respeto
me demuestran; el paso de los años,
me ha separado de ellos...

¡El árbol de mi vida! Al experto
capataz voy temiendo... Cualquiera día
una cruz en mi tronco marcará,
una señal, que el leñador le diga:
"Estoy ya sentenciado; sólo espero
la orden de partida..."

SANTIAGO MARTINEZ ALVAREZ

J. BERNAL

BANCO COCA



**ORGANIZADO PARA
SERVIRLE MEJOR**

Realizamos toda clase
de operaciones de Banca
Bolsa y Ahorro

Sucursales y Agencias

CORRESPONSALES DIRECTOS
EN LAS PRINCIPALES PLAZAS
DEL MUNDO

Autorizado por el Banco de España con el n.º 7234/3

LA INSTITUCION DE LOS
QUIÑONES DE LA CIUDAD Y
TIERRA DE SEGOVIA

COLONIZO EL ANTIGUO SEXMO
DE VALDEMORO Y DESPUES
CONDADO DE CHINCHON

Entre las muchas instituciones que han ido desapareciendo en nuestra patria a lo largo de los siglos, hay una, acaso de las menos conocidas en la actualidad, que tuvo una importancia de trascendencia vital en aquella época de la Reconquista, constituyendo su actuación un modelo de ordenación y colonización dignos de estudio en todo momento y tal vez más en estos días que tanto se habla de lo "social económico". Esta institución de gran prestigio y que influyó notablemente en la extensa comarca conocida entonces por el Sexmo de Valdemoro y más tarde por parte de cada uno de los partidos judiciales de Chinchón y Getafe, tenía su nombre propio: "Los Quiñones" y fué fundada por dos ilustres segovianos que vivieron en tiempos del Rey don Ramiro II y del Conde de Castilla Fernán González.

Dichos dos ilustres segovianos se llamaban don Díaz Sanz y don Fernán García de la Torre "e eran muy nobles, muy honrados e muy valientes caballeros", que se distinguieron extraordinariamente durante la primera conquista de Madrid. Murieron los dos sin dejar herederos y legaron su cuantiosa fortuna, integrada por enormes y riquísimas posesiones, a la ciudad de Segovia y a su Junta de Nobles Linajes, creando para su mejor ejecución y aplicación la que pronto se haría famosa institución de "Los Quiñones". Estos caballeros fueron enterrados, tras su muerte, en la Iglesia de San Juan de Segovia, en donde tenían ambos labrados sus respectivos sepulcros con un epitafio que así lo aseguraba. Actualmente la Iglesia de San Juan, cerrada hace mucho tiempo al culto, está dedicada al Museo Zuloaga de Cerámica.